



LOGSE: Septiembre 2002
MATERIA: Lengua

OPCIÓN A

DIGO VIVIR

Porque vivir se ha puesto al rojo vivo.
(Siempre la sangre, oh Dios, fue colorada)
Digo vivir, vivir como si nada
hubiera de quedar de lo que escribo.

Porque escribir es viento fugitivo,
y publicar, columna arrinconada.
Digo vivir, vivir a pulso, airada-
mente morir, citar desde el estribo.

Vuelvo a la vida con la muerte al hombro,
abominando cuanto he escrito: escombros
del hombre aquel que fui cuando callaba.

Ahora vuelvo a mi ser, torno a mi obra
más inmortal, aquella fiesta brava
del vivir y el morir. Lo demás sobra.

Blas de otero. Ancia

Cuestiones

1. Determine las características lingüísticas y literarias del texto que se propone. ¿Qué tipo de texto es?
2. Redacte un resumen del contenido del texto.
3. A partir del texto, exponga su opinión de forma argumentada sobre la función de la poesía en la sociedad actual.
4. a) Analice sintácticamente:
*Vuelvo a la vida con la muerte al hombro,
abominando cuanto he escrito.*
- b) Indique el significado en el texto de las expresiones “vivir se ha puesto al rojo vivo” y “con la muerte al hombro”.
5. a) La novela hispanoamericana en la segunda mitad del siglo XX.
- b) Haga una valoración crítica de la obra narrativa que usted ha leído.



OPCIÓN B

La biografía ha sido, en general, un modo de engañar al lector. El biógrafo se cree en el deber de fingir que lo sabe todo. O casi todo, porque alguna rara vez confesará una ignorancia. Lo confesará para que resulte más su sabiduría en todo el resto. Si no fuera un mentiroso, cualquier biógrafo debería empezar por decir que de su biografiado lo ignora todo: que tiene en las manos unas pequeñas vislumbres, y que su empeño loco es, con escasísimos retazos, reconstruir la larga cinta cinematográfica de una vida.

En el caso de Góngora, todo parece comenzar bien. Poseemos su retrato. Sabemos que le retrató Velázquez cuando el poeta tenía 61 años. Tenemos varias réplicas. ¿Cuál fue la que pintó Velázquez? A mí el retrato que más me gusta es, sin disputa – a pesar de la discutible restauración-, el de Boston. ¡Menuda suerte poseer la verdadera efigie del hombre que buscamos, y pintada por tal maestro! De primera impresión adivinamos un hombre duro, irónico, desdeñoso. Una contemplación más atenta nos descubre algunos rasgos de ternura y algunos signos de decadencia. Terrible ceño que casi la forma un cuatro, con esas dos imperiosas rayas verticales. La boca exacerba aún la sensación de dureza y desdén: ese surco, vertical casi, en la comisura izquierda; todo el labio inferior se diría que va a comenzar un movimiento hacia la derecha, como un mohín desdeñoso. Miremos los ojos; miremos despacio, penetrando, poco a poco, en lo que nos quieren comunicar. Lo primero que hacen es inquirir, en seguida, desdeñan, después casi llegan a sonreírnos con humos, descubrimos, en fin, ese terrible abandono, ese emocionante desvalimiento de la criatura humana.

Dámaso Alonso. Góngora y el gongorismo.

Cuestiones

1. Determine las características lingüísticas y literarias del texto que se propone. ¿Qué tipo de texto es?
2. Redacte un resumen del contenido del texto.
3. A partir del texto, exponga su opinión de forma argumentada sobre el hecho de juzgar a las personas por su apariencia.
4. a) Analice sintácticamente:
¿Cuál fue la que pintó Velázquez? A mí el retrato que más me gusta es, sin disputa – a pesar de la discutible restauración-, el de Boston.
b) Analice la estructura morfológica de biografía, biógrafo y biografiado, e indique qué procedimiento morfológico las relaciona.
5. a) El Modernismo.
b) Haga una valoración crítica de la obra ensayística que usted ha leído.